



## El género y el impacto del crédito y las transferencias

*Ignorar el tema del género en la planificación y evaluación de los programas de crédito y transferencias puede dar pie a conclusiones erróneas sobre quiénes se benefician de ellos.*

El acceso a créditos institucionales y transferencias focalizadas puede ser un importante mecanismo para la lucha contra la pobreza, la protección social y para los programas de redistribución del ingreso. Sin embargo, estas fuentes formales de financiamiento pueden minar las fuentes de apoyo tradicionales como las transferencias entre hogares y los créditos informales otorgados por vecinos. La probabilidad de que esto ocurra y las consecuencias que ello implica dependen en parte de si las transferencias institucionales y los créditos se orientan a hombres o a mujeres, de si tanto unos como otras tienen acceso a las mismas fuentes de apoyo financiero y de si el uso de los créditos y transferencias institucionales transgrede los roles tradicionales de género.

Los aspectos de la dimensión de género de las transferencias públicas y los créditos que se abordan en este artículo tienen las siguientes implicancias en materia de políticas públicas:

- Al momento de decidir hacia quiénes orientar las transferencias públicas o los créditos, poner recursos en las manos de las mujeres puede significar mayor beneficio para el hogar que si se entregan a los hombres
- Según cuáles sean las actuales fuentes de apoyo financiero con las que cuentan hombres y mujeres, es posible que los créditos institucionales y las transferencias públicas tengan que compensarlos de manera distinta en consideración a la potencial pérdida de apoyo financiero informal.
- La evaluación de los programas de crédito y transferencias públicas debería incluir una medición de: el impacto diferencial que causan estos mecanismos en hombres y mujeres producto de

cualquier efecto de sustitución que éstos tengan sobre las fuentes informales de financiamiento; el impacto sobre el bienestar del hogar debido a cambios en la distribución intra-domiciliaria de los recursos; y el impacto sobre aquellos que envían transferencias y créditos informales a los hogares.

### La ganancia adicional que implica otorgar transferencias y créditos a las mujeres

Contar con mejor acceso a créditos y transferencias (en especies o en efectivo) implica importantes beneficios para las familias pobres. Los programas de crédito pueden aumentar la productividad y las ganancias que implica estar empleado/a de manera independiente. Debido a que las transferencias en especie y en efectivo representan la entrega de recursos adicionales en momentos de crisis, pueden significar una ayuda para que los hogares superen la pobreza de corto plazo, enfrenten los riesgos e inviertan en activos más productivos pero también de mayor riesgo (Ravallion 2003)

Los créditos y transferencias otorgados a mujeres tienen importantes efectos adicionales. Las evaluaciones de programas llevadas a cabo en países tan diversos como Bangladesh, Sudáfrica y el Reino Unido han revelado que los créditos y transferencias puestos en manos de mujeres se traducen en mayor gasto en capital humano infantil, mejor salud y nutrición tanto de niños como niñas y mejor acceso a la atención de salud para las mujeres. Los estudios de diversas partes del mundo sobre la relación que existe entre la proporción de recursos controlados por mujeres y la proporción de los recursos del hogar que se destinan al bienestar de la familia, particularmente a gastos en niños, han llegado a conclusiones similares. Las pruebas empíricas de Brasil,

Los créditos y transferencias puestos en manos de mujeres se traducen en mayor gasto en capital humano infantil.

Côte d'Ivoire, Etiopía, Indonesia y Sudáfrica indican que este efecto es independiente de la fuente de la que provengan los recursos de las mujeres (Banco Mundial 2001).

Además, los préstamos solicitados por mujeres ejercen mayor impacto sobre la capacidad del hogar para normalizar el consumo a lo largo del tiempo, que lo que sucede cuando el solicitante es hombre (Banco Mundial 2001). En países como Bangladesh, donde las normas sociales y el trabajo doméstico podrían impedir a las mujeres buscar empleos remunerados fuera del hogar, el microcrédito les permite ser empleadas independientes y permanecer en el hogar (Khandker 1998).

### Las diversas fuentes de crédito y transferencias

Los individuos reciben crédito, transferencias monetarias y en especie de instituciones formales como bancos, organizaciones de microcrédito y programas gubernamentales, pero también de fuentes informales como amigos, parientes, prestamistas o comerciantes. La cantidad que reciben de cada una de estas fuentes varía, entre otras cosas, según su sexo y la comunidad en que residen.

En países como Malawi y Bangladesh, donde las organizaciones de microcrédito tienen una presencia importante, las mujeres tienen mayores probabilidades que los hombres de obtener préstamos de fuentes formales. No obstante, los préstamos otorgados a mujeres suelen ser más pequeños que aquellos otorgados a hombres (McKernan, Pitt y Moskowitz 2004; Diagne y Sèller 2003).

Respecto de si son los hombres o las mujeres quienes obtienen más créditos y transferencias de fuentes formales, las pruebas varían en cuanto a resultados. En ciertos casos, es más probable que estas transacciones estén orientadas a mujeres que a hombres. En Perú y México, por ejemplo, los hogares encabezados por mujeres tienen mayor probabilidad que aquellos encabezados por hombres de recibir transferencias de hijos que no conviven con ellos. (Cox y Jiménez 1992; Teurel y Davis 2000). En otros casos, es más probable que los hombres reciban créditos y transferencias provenientes de fuentes informales. En Bangladesh rural, por

ejemplo, los hombres obtienen 70% de todos los créditos y transferencias provenientes de familiares, amigos, vecinos o prestamistas y envían 95% de todas las transferencias efectuadas entre hogares. (McKernan, Pitt y Moskowitz 2004).

### La relación teórica entre transferencias y créditos formales e informales

Idealmente, las transferencias realizadas por instituciones formales deberían aumentar el ingreso de un hogar o individuo en una cantidad equivalente al monto transferido. No obstante, el efecto de las transferencias formales puede ser inferior que aquel presupuestado pues las transacciones pueden causar una disminución de la cantidad que los hogares o individuos reciben de las fuentes informales. Esta hipótesis se conoce como "desplazamiento". (Becker 1974).

Según Becker (1974), cuando las transferencias informales se fundan en el altruismo, las personas caritativas aumentan la cantidad que regalan en la medida en que aumenta su ingreso y la disminuyen cuando aumenta el ingreso de sus beneficiarios. Sin embargo, cuando las transferencias informales no están motivadas por el altruismo, sino por el intercambio (por ejemplo, a cambio del cuidado de los hijos) o por intereses personales (a cambio de una herencia, por ejemplo), éstas no disminuyen necesariamente con el aumento del ingreso de quienes se benefician de ellas (Cox 1987).

En la bibliografía sobre este tema, existen otras razones que permiten anticipar una correlación entre crédito y transferencias provenientes de fuentes formales y aquellos que provienen de fuentes informales. No obstante, la dirección prevista en cuanto a esta correlación es ambigua. Algunos autores argumentan que los programas de crédito subsidiados como los microcréditos y los préstamos gubernamentales podrían empeorar los términos y la disponibilidad de préstamos que ofrecen los prestamistas y, con ello, disminuir los préstamos provenientes de fuentes informales (Hoff y Stiglitz 1998). Otros, como Jain (1999), afirman que es posible que la correlación sea positiva puesto que las instituciones formales podrían condicionar sus préstamos

con un co-financiamiento proveniente de fuentes informales.

### Las pruebas empíricas que respaldan la relación entre las transferencias y créditos formales y las informales

Las pruebas empíricas existentes a la fecha sugieren que: 1) pocos hogares solicitan préstamos u obtienen transferencias tanto de fuentes formales como informales; 2) los créditos y transferencias formales disminuyen, aunque no eliminan del todo, las transferencias y créditos informales que llegan a los hogares; y 3) el efecto que los créditos y transferencias formales ejercen sobre aquellos informales recibidos y enviados puede depender del género de quien solicita el préstamo.

Pruebas de estudios realizados en India, Nepal y Bangladesh sugieren que son pocos los hogares que solicitan préstamos u obtienen transferencias tanto de fuentes formales como informales (Kochar 1997; Besley, Jain y Tsangarides 2991; McKernan, Pitt y Moskowitz 2004). Puesto que los hombres y mujeres no tienen el mismo acceso a créditos y transferencias formales e informales, el uso simultáneo de estas dos fuentes es incluso menos frecuente cuando uno analiza las transacciones por género. En Bangladesh rural, durante 1998, 49% de los hogares recibió algún tipo de crédito o transferencia formal o informal, pero sólo 6% recibió de ambas fuentes. Las mujeres obtuvieron créditos o transferencias formales e informales en 30% de los hogares, pero en sólo 2% provenían de ambas fuentes. De manera similar, los hombres obtuvieron algún tipo de crédito o transferencia formal o informal en 24% de los hogares, pero sólo en 2% venían de ambas fuentes (McKernan, Pitt y Moskowitz 2004).

No está del todo claro por qué los hogares raras veces recurren tanto a fuentes formales como informales de créditos y transferencias. Una posibilidad es que las fuentes formales estén a disposición de individuos que no cuentan con acceso a dinero proveniente de fuentes informales. Otra posibilidad es que las organizaciones de microcrédito y otras fuentes formales estén desplazando al sector informal al reemplazar

los créditos y transferencias informales por los formales.

Los escasos análisis causales que estudian si las fuentes formales desplazan a las informales arrojan ciertas pruebas que confirman la existencia de este fenómeno. No obstante, en ninguno de estos estudios se registra una sustitución total de las fuentes informales de créditos y transferencias debido al aumento de aquellos provenientes de instituciones formales. Por ejemplo, Rosenzweig y Wolpin (1994) encontraron que en Estados Unidos el aumento de los beneficios del bienestar sólo redujo marginalmente la proporción de mujeres jóvenes que reciben apoyo de sus padres ya sea a modo de transferencias en efectivo o compartiendo la vivienda. Cox y Jiménez (1995) realizaron simulaciones con datos de Filipinas y encontraron que un aumento en el seguro de desempleo reduciría, aunque no eliminaría, la cantidad recibida por hogar a través de transferencias entre hogares.

El género incide en si los créditos y transferencias formales desplazan a aquellos provenientes de fuentes informales. No obstante, la bibliografía al respecto no arroja constantes respecto de los condicionamientos de la correlación entre transferencias formales e informales según sexo. En algunos casos, el desplazamiento es mayor entre las mujeres que entre los hombres, pero, en otros, éste depende, entre otras cosas, de las normas sociales que rigen las responsabilidades económicas que los hijos adultos tienen para con sus padres y si solicitar un crédito o transferencia institucional representa un desafío a las normas sociales de género del lugar.

En su estudio de Bangladesh rural, McKernan, Pitt y Moskowitz (2004) encontraron que la entrega de microcréditos formales a hombres y mujeres en ambos casos reduce las transferencias informales netas al hogar, aunque en una medida distinta para cada grupo y por razones diferentes. Un aumento de 100 *takas* en los microcréditos otorgados a hombres causa una disminución de 31 *takas* en el flujo neto de transferencias y créditos informales que recibe el hogar. Este cambio se debe al aumento en la cantidad que los hombres del hogar envían a parientes como regalos y préstamos. Un aumento de 100 *takas* en los microcréditos otorgados a las mujeres se

traduce en una disminución algo menor de las transferencias y créditos informales (25 taka), pero el cambio se debe a una reducción de los regalos y préstamos que el hogar recibe de parientes, más que a un aumento en los regalos que el hogar envía a otros hogares. Sobre la base de conversaciones con funcionarios del Banco Grameen y la naturaleza tradicional de los roles de género en Bangladesh, los autores sugieren que la pérdida de regalos que reciben los hogares en los que las mujeres reciben microcréditos se debe a que se percibe una disminución de la necesidad económica del hogar y a una “reacción negativa” ante una mujer que gana independencia económica.

La expansión del Programa de Jubilaciones para la Ancianidad (OAP) de Sudáfrica representa un caso en que el género del o la beneficiaria no implica ninguna diferencia respecto de la medida en que cambian las transferencias entre hogares como respuesta a aquellas institucionales. Jensen (2003) encuentra que un aumento de un *rand* –tanto en el ingreso del hombre como en el de la mujer– proveniente de las jubilaciones públicas para la ancianidad da lugar a una disminución de entre 0,25 y 0,30 *rand* en las transferencias provenientes de los hijos que viven fuera del hogar. El que el OAP sea un programa que cubre a toda la sociedad y, con ello, a todos quienes no estén cubiertos por un plan de jubilación laboral podría contribuir a que el programa tenga el mismo efecto en hombres y mujeres. Pero esto también podría ser el resultado de que en este país existen menos diferencias entre los roles de género que en Bangladesh.

### Las implicaciones en cuanto a políticas públicas

Las pruebas sugieren que los créditos y transferencias puestos en manos de mujeres generan beneficios adicionales para el hogar –tales como mejor salud y nutrición para niños y niñas– con respecto a aquellos puestos en manos de hombres. En consecuencia, es importante que los programas se orienten hacia las mujeres, particularmente en países como Bangladesh, donde pocas mujeres reciben regalos y préstamos de fuentes informales.

Las pruebas también sugieren que los programas de créditos y transferencias

formales reducen aquellos provenientes de fuentes informales y que este efecto puede ser diferente según se trate de hombres o mujeres. Es importante mantener estas diferencias en mente en el momento de decidir hacia qué miembros del hogar dirigir los créditos o transferencias así como qué cantidad ofrecer. Por ejemplo, es posible que la cantidad prestada o transferida a las mujeres desde fuentes institucionales deba ser mayor en países donde los roles de género son tradicionales pues éstas reciben menos apoyo informal y enfrentan mayor grado de desplazamiento que los hombres.

Finalmente, este artículo destaca tres implicaciones importantes para la evaluación de programas. En primer lugar, en las evaluaciones resulta decisivo sopesar el impacto diferencial que tienen los programas de crédito y transferencias sobre el acceso de hombres y mujeres a créditos y transferencias informales. Luego, es probable que los programas de crédito y transferencias cambien la distribución de los recursos al interior del hogar, tanto de manera directa como de manera indirecta (a través de cambios en las fuentes informales de financiamiento). La evaluación de programas debe explorar a cabalidad el impacto de estos cambios puesto que los recursos en manos de mujeres tienden a brindar mayores beneficios para los hogares que aquellos puestos en manos de hombres. Y por último, algunos de los beneficios que ofrecen los programas de crédito y transferencias se compartirán con terceras partes: aquellos que envían transferencias y créditos informales al hogar y aquellos que las reciben. Es probable que muchos de estos impactos sean positivos en terceros. Los programas formales mejorarán el bienestar no sólo de sus participantes sino de parientes o personas relacionadas con éstos que no forman parte del programa. No obstante, las probabilidades de que hombres y mujeres envíen créditos y transferencias informales son distintas y, en consecuencia, también tienen distintas probabilidades de beneficiarse de los efectos en los terceros. Para evaluar el impacto total de los programas de créditos y transferencias, se requieren medidas desagregadas por sexo.

*Este artículo fue escrito por M. Estela Rivero Fuentes (Consultora permanente,*

El género tiene una incidencia en que los créditos y transferencias informales se vean desplazados por aquellos formales

PRMGE) y Signe Mary McKernan (The Urban Institute) bajo la supervisión de Karen Mason y Nayantar Mukerji.

### Lecturas recomendadas

- Becker, G. S. 1974. "A Theory of Social Interactions." *Journal of Political Economy* 82: 1063-93.
- Besley, T. J., S. Jain, and C. Tsangarides. 2001. "Household Participation in Formal and Informal Institutions in Rural Credit Markets in Developing Countries: Evidence from Nepal." Background paper prepared for World Development Report 2001/2002: Institutions for Markets, Washington, DC.
- Cox, D. 1987. "Motives for Private Income Transfers." *Journal of Political Economy* 95(3): 508-43.
- Cox, D., and E. Jimenez. 1992. "Social Security and Private Transfers in Developing Countries: The Case of Peru." *The World Bank Economic Review* 6(1): 155-69.
- \_\_\_\_\_. 1995. "Private Transfers and the Effectiveness of Public Income Redistribution in the Philippines." In *Public Spending and the Poor: Theory and Evidence*, ed. Dominique Van De Walle and Kimberly Nead, 321-46. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Diagne, A., and M. Zeller. 2003. "Access to Credit and Its Impact on Welfare in Malawi." IFPRI Research Report 116.
- Hoff, K., and J. Stiglitz. 1998. "Moneylenders and Bankers: Price-Increasing Subsidies in a Monopolistically Competitive Market." *Journal of Development Economics* 55: 485-518.
- Jain, S. 1999. "Symbiosis vs. Crowding Out: The Interaction of Formal and Informal Credit Markets in Developing Countries." *Journal of Development Economics*. 59(2): 419-44.
- Jensen, R. T. 2003. "Do Private Transfers 'Displace' the Benefits of Public Transfers? Evidence from South Africa." *Journal of Public Economics*, 88: 89-112.
- Khandker, S. R. 1998. *Fighting Poverty with Microcredit: Experience in Bangladesh*. New York: Oxford University Press for the World Bank.
- Kochar, A. 1997. "An Empirical Investigation of Rationing Constraints in Rural Credit Markets in India." *Journal of Development Economics* 53(2):339-71.
- McKernan, S., M. Pitt, and D. Moskowit. 2004. "Use of Formal and Informal Financial Sectors in Bangladesh: Does Gender Matter?" World Bank Working Paper Series 0-3045.
- Ravallion, M. 2003. "Targeted Transfers in Poor Countries: Revisiting the Trade-offs and Policy Options." World Bank Policy Research Working Paper Series 3048.
- Rosenzweig, M. and K. Wolpin. "Parental and Public Transfers to Young Women and Their Children." *American Economic Review*. 84 (5): 1195-1212.
- Teruel, G. and B. Davis. 2000. "An Evaluation of the Impact of PROGRESA Cash Payments on Private Inter-Household Transfers." IFPRI Research Report.
- World Bank. 2001. *Engendering Development Through Gender Equality in Rights, Resources and Voice*. Washington DC: The World Bank and Oxford University Press.



Esta serie de artículos pretende resumir las buenas prácticas y los hallazgos clave en materia de políticas sobre temas relacionados con la Red PREM. Las opiniones expresadas en el artículo son de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan la visión del Banco Mundial. Los artículos *PREMnotes* se distribuyen ampliamente entre el personal del Banco y también están disponibles en el sitio Web de PREM (<http://prem>). Si está interesado(a) en escribir un artículo *PREMnotes*, envíe su idea por correo electrónico a Madjiguene Seck. Para conseguir ejemplares adicionales de este artículo, comuníquese con el Servicio de asesorías de la Red PREM en x87736. El diseño de artículos *PREMnotes* está a cargo de Grammarians, Inc.